



*Cristo vive, te busca
¡Déjate amar!*



San Mateo 22, 1-14

OCTUBRE 11, 2020

**Para
ponerme
en presencia
de Dios**



**Jesús, prepara mi corazón para
escuchar tu Palabra y dejarte entrar en
mi corazón.**



**Del santo
Evangelio
según
san Mateo
22, 1-14**

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

“El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo.

Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: ‘Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda’.

Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.



**Para
orientar tu
meditación**

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.



Luego les dijo a sus criados: ‘La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren’. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

**Para
orientar tu
meditación**



Quando el rey entró a saludar a los convidados, vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: ‘Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?’ Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: ‘Atenlo de pies y manos y arrójenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación’. **Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos**”. Palabra del Señor.

El Rey ya preparó un banquete de bodas. Él se encarga del banquete y de que todo vaya bien. ¿Para quién? Para su hijo. Y manda a sus criados para llamar a los invitados. ¿Te llegó la invitación? ¿La hiciste a un lado?



Medita lo que Dios te dice en el Evangelio

No te preocupes, va a mandar a otros criados para invitar a todos aquellos que estén en los cruces de los caminos.

Aquellos que están entre la decisión. Aquellos malos y buenos.

El rey mató a los corderos y ya está tu lugar preparado.

¿Te volvió a llegar la invitación? Vuelve a checar si te llegó la invitación, revisa en el interior de tu casa, de tu morada, ahí debe estar.

¿Aceptas la invitación?

**Está ya tu lugar preparado. El Rey te está esperando.
El hijo te está esperando. ¿Por qué tardas tanto en abrir la
invitación? ¿Qué dirá aquella invitación de parte del Rey,
personalizada, muy elegante?**



**¿Por qué te haces
sordo o ciego a la
invitación que te
llega?**



Vaya sorpresa que te das cuando abres el sobre de la invitación. No eres un invitado más para el Rey. Resulta que eres el que se casa con el hijo del Rey. ¡Eres tú!

Medita lo que Dios te dice en el Evangelio

**Sí, el banquete está servido y preparado.
El verdadero banquete empieza al final de esta vida.
Y el Hijo lo hizo todo por amor a ti.
Acepta su invitación, será lo mejor que te pueda pasar en la vida.**

Y el Papa Francisco...



«Si no se entiende la gratuidad de la invitación de Dios, no se entiende nada.»

La iniciativa de Dios es siempre gratuita: para ir a este banquete, ¿qué se debe pagar?

El billete de entrada es estar enfermo, es ser pobre, es ser pecador. Precisamente este es el billete de entrada: estar necesitado, tanto en el cuerpo como en el alma.

Por necesitado se entiende necesidad de cuidado, de curación, tener necesidad de amor».

(Homilía de S.S. Francisco, 7 de noviembre de 2017, en santa Marta).

**Ésta es la parte más importante de tu oración,
disponte a platicar con mucho amor
con Aquel que te ama.**



Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.



Propósito

Me propondré aceptar la invitación que está en mi corazón de parte del Rey ya que es mi mayor bien.

Despedida

**Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.**

**Jesucristo, creo en ti,
Hazme un apóstol de tu Iglesia.**

**Virgen de Guadalupe, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.**

**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.**

CEFAS agradece al
H. Iker Trillas, L.C. esta meditación.
Recuperado de www.regnumchristi.org

**Comparte tus comentarios
sobre esta reflexión.**



info@cefasmx.org



81- 8368 - 0037

